



## La Gallina y los Polluelos

### [Audio del Sermón](#)

**Mateo 23.37–39 (RVR60)**

**(Lucas 13.34–35)**

<sup>37</sup>¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

<sup>38</sup>He aquí vuestra casa os es dejada desierta. <sup>39</sup>Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

En un lamento final por la ciudad de **Jerusalén**, Jesús expresa su deseo por esa nación. **Jerusalén**, la capital, representaba a la nación entera y sus moradores había matado a **los profetas** y apedreado a **los que** le fueron enviados (veo **Mateo 23:34; 21:35**) Él anhelaba **juntar** a la nación **como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas**. La nación, al contrario de los polluelos que naturalmente corren a su madre en tiempo de peligro, deliberadamente rehusó (**y no quisiste**) volverse al Señor. Ellos eran responsables de hacer una elección y ésta les acarreó condenación. El resultado fue que su **casa** sería **dejada desierta**, solitaria. Su “casa” podría significar su ciudad, este es el punto de vista más aceptado. O quizá Jesús pudo haber dado a entender el templo, o incluso la dinastía davídica. Tal vez en su declaración están incluidos todos estos aspectos.

Pero Jesús no había terminado aún su trabajo en la nación y ciudad de Jerusalén. Aunque pronto partiría (**Juan 13:33**), en el futuro será visto de nuevo (**Zacarías 12:10**) y será aceptado, no rechazado. En ese día, la nación dirá: **Bendito el que viene en el nombre del Señor**, una cita de **Salmos 118:26**. Jesús hablaba de su retorno a la tierra para establecer su reino milenial. Esta declaración condujo a la siguiente discusión.

**Oseas 11.1–11 (RVR60)**

<sup>1</sup>Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. <sup>2</sup>Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumeros.

<sup>3</sup>Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. <sup>4</sup>Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.

<sup>5</sup>No volverá a tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir. <sup>6</sup>Caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas; las consumirá a causa de

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

sus propios consejos. <sup>7</sup>Entre tanto, mi pueblo está adherido a la rebelión contra mí; aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere enaltecer.

<sup>8</sup>¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. <sup>9</sup>No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad.

<sup>10</sup>En pos de Jehová caminarán; él rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente. <sup>11</sup>Como ave acudirán velozmente de Egipto, y de la tierra de Asiria como paloma; y los haré habitar en sus casas, dice Jehová.

#### Castigo de la ingratitud de Israel (11:1-7)

**11:1-2.** De nuevo el Señor evocó la historia temprana de Israel para contrastar el pasado con el presente (vea **9:10; 10:1**). Al principio, la relación del Señor con **Israel** había sido como la de un padre hacia un **hijo** (vea **Éxodo 4:22-23**). (Acerca de la cita de este pasaje en el N.T., V. el comentario de Mt. 2:15.) El Señor manifestó su amor hacia la nación al rescatarla de **Egipto** (vea **Deuteronomio 7:8**; también **Oseas 12:9, 13; 13:4**). Sin embargo, cuando Dios instó al pueblo subsecuentemente a obedecer el pacto por medio de sus profetas (**11:2**), este lo desechó (vea **Jeremías 7:25-26**) y se volvió a los dioses falsos (vea **2 Reyes 17:13-17**) incluyendo a los **baales** (vea **Oseas 2:13, 17**). **Oseas 11:2a** dice: **Cuanto más yo los llamaba** (a través de los profetas) **tanto más se alejaban** (los israelitas) **de mí**.

**11:3-4.** En esta porción se ilustra más la bondad de Dios hacia Israel. Como el padre que pacientemente enseña a andar a su pequeño, así el Señor había ayudado y sustentado a Israel (vea **Deuteronomio 1:31; Isaías 1:2**). Aunque no se diera cuenta de su intervención, **le cuidaba**, y también restauraría la fuerza de la nación después de los tiempos de juicio. En **11:4** a Israel se le compara con una bestia de carga (vea **10:11**) y al Señor con un amo que con cuidado (con **amor**; vea **11:1**) la dirige y quita (o quizá reacomoda) su **yugo** para que ingiera con más comodidad **la comida** que bondadosamente le da. El Señor trató a Israel con amor y compasión.

**11:5-7.** Sorprendentemente, Israel respondió a la bondad del Señor con ingratitud (vea **vv. 2, 3b**), porque cuando lo llamó al arrepentimiento por medio de sus profetas, se negó a hacerlo (vea **v. 7**). Por ello le sobrevendría el castigo en forma de derrota militar y exilio (**vv. 5a, 6**). De nuevo **Egipto** aparece como símbolo de esclavitud y exilio (vea **8:13; 9:3, 6**).

“Las consumirán” literalmente es “comer, devorar”. La misma palabra (*’ākal*) aparece en **Oseas 11:4** (“comida”). La repetición de este término en los **vv. 4 y 6** remarca el contraste entre las bendiciones del Señor en el pasado y el castigo futuro. Antes, él le había dado alimento. Ahora, irónicamente ¡estaba a punto de enviar la **espada** para que consumiera a su pueblo! V. Un juego de palabras similar con el mismo término hebreo en **Isaías 1:19-20**.

#### El señor renueva su misericordia (11:8-11)

Como en las secciones anteriores, el mensaje de juicio de Oseas concluye con un súbito giro para hablar de mensaje de salvación (vea **1:10-2:1; 2:14-3:5; 5:15-6:3**). Estos vv. no deben entenderse como una decisión de detener el castigo que se ha venido anunciando sin

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

ambages a través de todo el libro. Más bien, son la respuesta divina al sufrimiento y cautiverio de Israel. Dios no lo abandonaría del todo, y los efectos de su ira serían aminorados por su compasión. Finalmente, él traería a su pueblo del exilio.

a. *El amor de Dios por Israel (11:8-9)*

**11:8-9.** En estos vv. se encuentra una de las expresiones más intensas de emoción divina en la Biblia. Al reflexionar acerca del castigo que desataría sobre **Israel**, de pronto, Dios pronunció cuatro preguntas retóricas. Ellas indican que jamás abandonaría completamente a su pueblo. **Efraín, Adma y Zeboim** que fueron aniquilados junto con Sodoma y Gomorra (**Deuteronomio 29:23**; vea **Génesis 10:19; 14:2, 8**), eran símbolo de la destrucción divina total. **Conmueve** es la misma palabra (*hāpak*) que se usa para describir la destrucción de esas ciudades (vea **Génesis 19:25; Deuteronomio 29:23**). Wolff comenta acerca de este juego de palabras diciendo: “Israel no sería completamente ‘raído’ como sucedió con esas ciudades, más bien habría un cambio en el corazón de Dios” (*Hosea, “Oseas”* pág. 201). En lugar de dar rienda suelta **al ardor de su ira**, brotaría la **compasión** divina. La llama de su enojo sería remplazada por el fuego de su compasión. **Efraín** nunca jamás sería castigado por **Dios**. Esa promesa es confiable porque la hizo el **Santo** (vea **Oseas 11:12**), que ha condescendido en habitar entre su pueblo (**en medio de ti**) y que, aun así, trasciende todo lo que es humano y falible (él no es **hombre**; vea **1 Samuel 15:29**).

b. *Israel regresa a Dios (11:10-11)*

**11:10-11.** En el día de su restauración nacional, los israelitas seguirán al Señor, quien los conducirá de regreso a **sus casas**. Su rugido como de **león**, frecuentemente asociado con el castigo y destrucción (vea **5:14; 13:7; Amós 1:2; 3:8**), se convertirá en un llamado para que retornen del exilio. El pueblo de nuevo demostrará un saludable respeto por el Señor, porque **vendrán temblando** (vea **Oseas 3:5** para ver una idea similar), como hizo una generación anterior cuando se le apareció Dios en una poderosa teofanía en el monte Sinaí (vea **Éxodo 19:16**, donde se usa la misma palabra hebrea).

La comparación con una **paloma** es significativa a la luz de **7:11**, donde los ingenuos israelitas, como palomas, trataron de hacer alianzas extranjeras. Aquí el sentido del símil es positivo, porque se refiere a la agilidad con que una paloma retorna a su nido (vea **Salmo 55:6-8; Isaías 60:8**). De nuevo, **Egipto** representa el exilio. La restauración del cautiverio de **Asiria** se menciona en **Zacarías 10:10-11**.

**Salmo 32.8-9 (RVR60)**

- <sup>8</sup> Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar;  
Sobre ti fijaré mis ojos.
- <sup>9</sup> No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento,  
Que han de ser sujetados con cabestro y con freno,  
Porque si no, no se acercan a ti.